

DOMINGO 11 OCTUBRE DE 2020

LECTURA ORANTE  
DOMINGO 28° DEL TIEMPO ORDINARIO  
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



***Todos estamos invitados  
al banquete del Reino***

***La disposición adecuada  
para acoger  
la buena noticia***

**Mateo 22, 1-14**

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

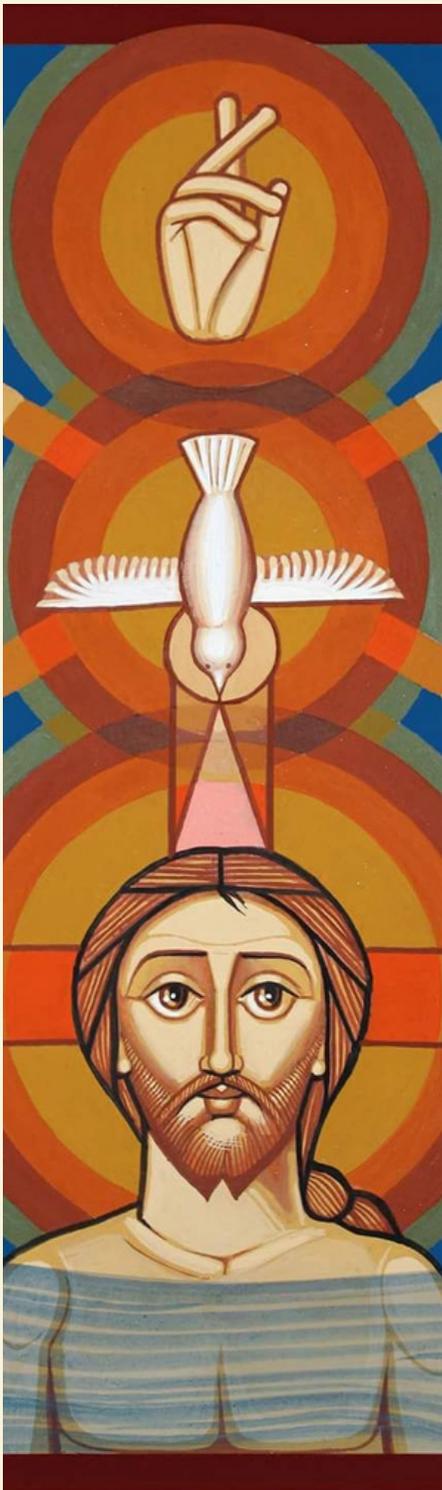
## ORACIÓN INICIAL

Dios y Padre nuestro:

Nos hemos reunido como tu pueblo  
para compartir la Palabra de tu hijo Jesús.  
Este encuentro sea un anticipo de la fiesta eterna  
que has preparado para nosotros.

Haz que nos alegremos contigo  
y acojamos a todos con brazos abiertos:  
hombres y mujeres de todas partes y de todas las  
naciones,

pobres y ricos, fuertes y débiles.  
Que todos aceptemos tu invitación  
y que nos regocijemos con todos  
en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.



# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. El contexto sanitario ha provocado grandes inquietudes en nuestra vida personal, familiar y comunitaria ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno nos han complicado? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de distanciamiento físico? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar, personal y comunitario?

c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

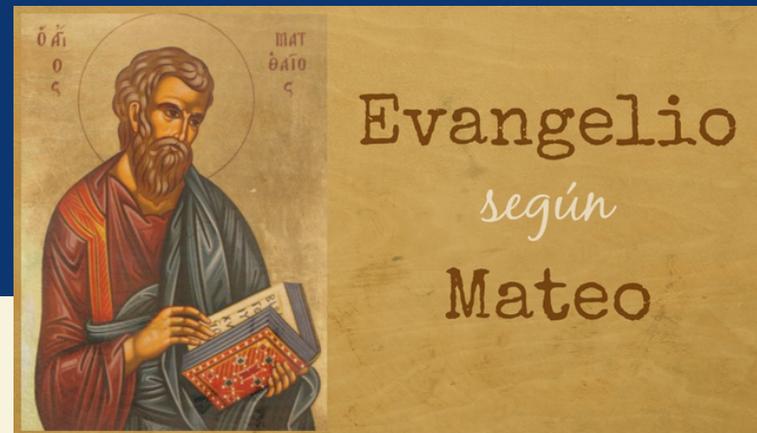
d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo Mateo 22, 1-14



### a) Una clave de lectura:

El Señor nos invita siempre a un banquete. El banquete de su reino que se hace presente en hechos y palabras. Nos invita a la vida plena, la que no tiene límites. Hoy nos invita al banquete succulento de la escucha atenta de su Palabra. Todos están invitados al reino, pero no todos se acercan. Algunos no se deciden a participar porque no se sienten acogidos por nosotros, otros creen que no son suficientemente buenos y dignos. Otros ni se enteran de que están invitados. Otros aceptan la invitación, pero no están dispuestos. Jesús nos llama a acoger a todos y que hagamos todo lo posible para que todos se sientan en su propia casa, como él se siente en casa con ellos.

### b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 22,1-2: El banquete para todos.
- b. Mateo 22,3-6: Los invitados no quisieron venir.
- c. Mateo 22,7: Una guerra incomprensible.
- d. Mateo 22,8-10: La invitación permanece en pie.
- e. Mateo 22,11-14: El traje de fiesta.

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 22, 1-14

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?

b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?

c. ¿A quiénes representan a los invitados que rechazan la invitación?

d. ¿A quiénes representan a los nuevos invitados encontrados por los caminos?

e. ¿A quién representa al hombre sin traje nupcial?

f. ¿Por qué "los asuntos urgentes" nos impiden aceptar la invitación de Dios?

g. ¿Cuál es el traje de bodas que debemos usar para participar del banquete del reino?



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



**a. Mateo 22,1-2: El banquete para todos.** La parábola trasluce un problema presente en las comunidades de Mateo y Lucas. En estas comunidades, la convivencia entre judíos convertidos y paganos convertidos era problemática. Por ejemplo, los judíos seguían normas antiguas que les impedían comer con los paganos. Algunos manuscritos dicen que la parábola fue contada para los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. Esta afirmación puede así servir como clave de lectura, pues ayuda a comprender algunos puntos extraños que aparecen en la historia que Jesús cuenta. La afirmación inicial de la parábola evoca el deseo más profundo de la gente de estar con Dios para siempre. Los evangelios aluden varias veces a esta esperanza, sugiriendo que Jesús, el hijo del Rey, es el novio que viene a preparar la boda (Mc 2,19; Apc 21,2; 19,9).

**b. Mateo 22,3-6: Los invitados no quisieron venir.** El rey es insistente en su invitación y, aún así, los invitados no quieren ir. En Lucas, “los asuntos de la vida” son los que impiden aceptar la invitación. Se dan excusas para no asistir a la fiesta, pero algunos matan a los enviados, señalando en pocas palabras la historia de Israel y los profetas.

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



**c. Mateo 22,7: Una guerra incomprensible.** La reacción del rey ante el rechazo, es sorprendente. ¿Cómo entender una reacción tan violenta? La parábola fue contada a los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo (Mt 22,1), los responsables de la nación. Muchas veces, Jesús les había hablado sobre la necesidad de conversión. La reacción violenta del rey en la parábola se refiere probablemente a lo que aconteció de hecho según la previsión de Jesús. Cuarenta años después, Jerusalén fue destruida.

**d. Mateo 22,8-10: La invitación permanece en pie.** Por tercera vez, el rey invita a la gente. Quienes eran excluidos del culto de los judíos, por ser considerados impuros, ahora son invitados, específicamente, por el rey para participar en la fiesta. En el contexto de la época, los impuros eran los paganos. Ellos también son invitados para participar en la fiesta de la boda.

**e. Mateo 22,11-14: El traje de fiesta.** Estos versos cuentan como el rey entró en la sala de fiesta y vio a alguien sin el traje de fiesta. La historia cuenta que el hombre fue atado y echado a las tinieblas. Algunos estudiosos piensan que aquí se añadió una segunda parábola para moderar la impresión que queda cuando se dice que los “malos y buenos” entraron a la fiesta (Mt 22,10). Sin embargo, admitiendo que ya no es la observancia de la ley lo que nos da la salvación, sino la fe en el amor gratuito de Dios, no exime la necesidad de la pureza de corazón como condición para relacionarse con Dios.

## Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Muchas veces nos hemos sentido llamado al gran banquete del Señor. Renovemos nuestro “traje interior”. Todos conocemos personas que se sienten solas, que nadie acompaña en su “mesa del dolor”, “de la enfermedad” procuremos, en la medida de lo posible, llevarles el amor de Jesús.



### Oremos con el Salmo 22, 1-6

**R/. Habitaré en la casa del Señor por años sin término**

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. R/.

# 9

## ORACIÓN FINAL

Señor Dios nuestro, siempre fiel:  
Hemos participado con gozo  
en la escucha atenta de la Palabra liberadora de tu Hijo Jesucristo.  
Acompáñanos en el camino de la vida  
por medio del Espíritu de tu Hijo,  
Espíritu de sabiduría, de encuentro y amor gratuito,  
para que, tomados de la mano, sigamos adelante  
creyendo en lo inesperado  
y haciendo realidad lo que parece imposible:  
un mundo donde reine la justicia y el amor,  
hasta que tú nos reúnas  
en torno a la mesa de tu fiesta eterna. Amén.

Nos unimos a María, la mujer  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

